Fundamental apoyar a quien habla, y desmontar a quien es excesivamente buenista en nuestro entorno.

Vivimos en un momento en que **el silencio se ha vuelto complicidad**. Mientras la inmigración ilegal y desordenada crece y altera profundamente la estructura cultural, social y económica de muchos barrios y ciudades de España, aún son demasiados los que, por miedo o por comodidad, **prefieren callar**. Eso no puede continuar. Ha llegado el momento de hablar. Pero no una vez, ni en voz baja. **Hay que hablar en casa, en el trabajo, en redes, en la parroquia, en clase, en la calle. Siempre. A tiempo y a destiempo.**

Y para hacerlo con eficacia, **cada persona consciente de esta situación debería comenzar por algo muy simple y concreto**:

Hacerse un listado de las personas con las que ya ha hablado del tema. Y luego, identificar con quién más debe hablarlo. Porque este no es solo un tema político, es un tema moral, social, cristiano y cultural.

Habla con todos.

- **Habla con tu familia, aunque discrepen.**
- Habla con tus compañeros de trabajo.
- Habla con el párroco o los fieles de tu comunidad.
- Habla con los profesores, con los comerciantes, con los vecinos.

No todos querrán escucharte. **Algunos te mirarán mal. Otros te acusarán de intolerante. Pero si tu mensaje es firme, sereno y basado en datos y experiencia**, tu semilla habrá sido plantada. Tarde o temprano, brotará.

Desmonta los argumentos del "buenismo sin orden"

Uno de los principales obstáculos hoy no es la inmigración en sí, sino **la ideología buenista** que niega la realidad. Esa que dice:

- "Todos tienen derecho a venir, da igual cómo."
- "El que se queja es un racista."
- "No pasa nada, son casos aislados."

A esos discursos hay que **responder con verdad, con cifras, con ejemplos reales, con principios morales bien fundados**. Hay que desmontar los mitos y mostrar que defender unas fronteras ordenadas, unas leyes claras y una acogida responsable **no es odio, sino justicia**.

Apoya a quienes ya están despertando

También es deber de cada uno **reconocer y reforzar a quienes ya están hablando del tema con claridad**:

- Si alguien publica una verdad incómoda en redes, **no lo dejes solo**.
- Si un vecino se atreve a denunciar una situación injusta, **apóyalo públicamente**.
- Si un político, un sacerdote o un periodista se posiciona por el control y el orden, **hazle llegar tu respaldo**.

Muchas personas se desaniman al ver que, aunque dicen la verdad, **parecen hablar en el vacío**. No lo permitas. **Ser parte del bien significa también acompañar a quienes ya lo están haciendo.**

Ora, pero también actúa

La oración es fundamental. Pero **la fe sin obras está muerta**. Como los profetas de Israel, como san Juan Bautista, como tantos mártires, **hay que clamar en voz alta** cuando la verdad está siendo enterrada por la cobardía colectiva.

En resumen:

- Haz un listado de las personas con las que ya has hablado del tema.
- Habla más, con más fuerza y más claridad.
- Desmonta el discurso blando con hechos, valores y firmeza.
- Apoya a quienes ya están dando la cara.
- Y nunca, nunca te calles por miedo al qué dirán.

El futuro de España de su identidad cristiana y cultural, **también depende de ti**. **Dios no nos pedirá cuentas solo por lo que hicimos, sino por lo que decidimos no decir cuando era necesario hablar.**

Luis Gonzaga Palomar Morán - www.consanpelayo.com